

VOCES DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

## Para que las ventanas de los cielos estén abiertas

Kelly J. Cerrato Irías

San Pedro Sula, Honduras

Crecí aprendiendo los principios del Evangelio en la Primaria, las Mujeres Jóvenes y Seminario, y sigo disfrutando de las enseñanzas en la Sociedad de Socorro. Crecí teniendo buenos ejemplos de mi abuelo y tíos con quienes yo vivía, así que no era difícil para mí pagar el diezmo.

Recuerdo que mi primera experiencia fue a los 12 años. Mi tía viajaría al templo y yo cuidaría de su bebé, así que quise llevar dinero para ese viaje y trabajé en el taller de mi abuelo pintando vigas por las que recibía cincuenta centavos. En total logré reunir cincuenta lempiras, y al pagar mi diezmo sentí una alegría enorme porque sabía que yo me lo había ganado y estaba haciendo lo correcto al pagarlo.

Al mismo tiempo me hacía preguntas como: ¿Qué pasaría si un día no lo pagara? ¿Qué pensará el Señor de mí si no lo hago? ¿Las ventanas de los cielos se cerrarían para mí? Pensaba muchas cosas por curiosidad, pero meditaba siempre la Escritura de Malaquías: “¿Robará el hombre a Dios?” Y claro, siempre decimos: ¿qué podemos robarle nosotros a Dios que todo lo tiene?, pero Él con amor nos enseña, aconseja e invita: “Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10).



KELLY CERRATO

*Kelly J. Cerrato y su familia pertenecen al Barrio Jardines del Valle, Estaca San Pedro Sula, Honduras*

A mis 19 años comencé a trabajar y seguir obedeciendo este mandamiento, era un placer en mi corazón. A la edad de servir una misión tuve muchas lindas experiencias con mis hermanos bolivianos al enseñar el evangelio de Jesucristo. Recuerdo en especial una experiencia que marcó mi vida y fortaleció mi testimonio en cuanto al diezmo. La hermana Juana Chocala, a quien enseñábamos, era indígena y no hablaba español. Sus lecciones eran con láminas de la Iglesia y su entender se transmitía por medio del Espíritu. Con mi compañera nos

preguntábamos si realmente ella nos entendía, si progresaría a lo largo de su camino, y el milagro ocurrió. Ella nos dio el mejor ejemplo y para muchos de aquel barrio. El primer domingo estaba ahí sola en la Iglesia, aún sin comprender mucho español, y en esta su primera visita ella pagó su diezmo y así fue los siguientes domingos. Una abuela que trabajaba duro en la calle, pero feliz de vender sus verduras y frutas, y sobre todo por pagar y obedecer la ley del diezmo. Ella comprendió el compromiso y sabía cuáles serían sus bendiciones, ¡qué maravillosa lección para el resto de mi vida!

Tengo tres maravillosos hijos, dos de ellos ya comprenden por qué debemos pagar un diezmo y lo feliz que estará nuestro Padre Celestial si somos obedientes. En nuestro hogar nos sentimos muy agradecidos por esta ley, que nos ayuda a ver más claramente las bendiciones del Padre Celestial. Aun cuando las pruebas han venido, también las hemos visto pasar al ser obedientes y tener la confianza en el Señor “Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo...” (D. y C. 82:10).

Testifico que la ley del diezmo es enviada por Dios para levantar Su reino aquí en la Tierra, y que al obedecerla somos guiados en todas las cosas, tanto temporales como espirituales, seremos más felices, nos preparamos para volver a su presencia y siempre seremos dignos de entrar en un templo y gozar de más luz y conocimiento. ■

# Los diezmos para mí

Jacobo Carpio

San Pedro Sula, Honduras

Los diezmos son la décima parte de todos nuestros ingresos anuales que son dados al Señor por medio de Su Iglesia. Se utilizan para la edificación de centros de adoración, templos, obra misional por todo el mundo y para edificar el reino de Dios sobre la Tierra, son fondos sagrados.

Mis padres me han enseñado desde pequeño la importancia de pagar un diezmo íntegro a través de su ejemplo. Recuerdo en una ocasión cuando tenía que elegir entre pagar mi diezmo o comprar un par de zapatos que tanto necesitaba, decidí pagar mi diezmo. Al día siguiente, después de regresar de mi trabajo a casa, mi mamá me dijo que tenía algo para mí; era una bolsa que una hermana de la Iglesia le había dado. Al abrirla noté que estaba llena de camisas y pantalones, que en una tienda me hubiera costado mucho dinero, y no uno ni dos sino hasta tres pares de zapatos elegantes y casi nuevos. El Señor había contestado dos oraciones, la de la hermana que dio la bolsa a mi madre y la mía. Me conmoví mucho, y lo primero que hice fue hacer una oración de gratitud a mi Padre Celestial.

El Señor me enseñó dos cosas por medio de esa experiencia: primero, que el diezmo se trata de fe, no de dinero. Es demostrarle a Dios que a pesar de nuestras necesidades —como un par de zapatos— aun así escogeremos pagar un diezmo íntegro, ponerlo a Él en primer lugar; y segundo, que Él



está pendiente de sus hijos y vela por sus necesidades.

Me encanta la Escritura que se encuentra en D. y C. 76:5: “Porque así dice el Señor: Yo, el Señor, soy misericordioso y benigno para con los que me temen, y me deleito en

honrar a los que me sirven en rectitud y en verdad hasta el fin”. Agradezco a Dios la oportunidad que tengo de ser miembro de Su Iglesia en estos últimos días. Estoy agradecido por tener un lugar donde reunirme para adorar a Dios conforme a los dictados de mi propia conciencia. Estoy agradecido por tener un templo cerca, donde puedo ir y edificar mi alma, por los materiales que la Iglesia produce: revistas, videos, manuales, programas, etc. Estoy agradecido por el privilegio que tengo de pagar un diezmo íntegro y una ofrenda de ayuno generosa. Está es Su Iglesia, no me cabe la menor duda. ■

## La noche de hogar: una tradición que nos brinda lecciones que perduran

Por Sergio Augusto Molina

La noche de cada lunes los Santos de los Últimos Días se reúnen como familia para tener un momento en el que comparten y aprenden del Evangelio. En abril de este año, la noche de hogar cumple 102 años desde que el presidente Joseph F. Smith instituyó este programa. En esa ocasión la Primera Presidencia emitió una carta en la que se daba la siguiente promesa:

*“Si los santos obedecen este consejo, les prometemos grandes bendiciones como resultado; aumentarán el amor en el hogar y la obediencia a los padres; se desarrollará la fe en el corazón de los niños y jóvenes de Israel, y obtendrán fuerzas para combatir la mala influencia y las tentaciones que los acosan”.*

Hoy en día, esta promesa sigue vigente pero la noche de hogar puede parecer difícil de hacer. Pensemos en los siguientes escenarios:

Hijos que estudian los lunes por la noche en la universidad, un padre cuyo trabajo está a dos horas de camino de su casa, un hogar conformado por una madre soltera con hijos, o un hogar en donde los niños pequeños y sus energías hacen difícil tener reverencia.

Tal vez ahora ¿te sientes familiarizado? Quisiéramos compartir algunos consejos para hacer que tu noche de hogar sea más significativa.

### 1. Inicia y finaliza con una oración:

La oración, por sencilla que sea, invita al espíritu, demuestra gratitud

a Dios y enseña a la familia a orar: recuerda que una familia que ora junta se mantiene unida.

## 2. La noche de hogar se aplica a todos:

Casados o solteros, con o sin hijos; podemos dedicar tiempo a fortalecer la familia; y a veces la familia puede ser solo una persona.

## 3. Haz el tiempo:

Para dar un ejemplo, los líderes de la Iglesia no llevan a cabo ninguna actividad los lunes por la noche. Hacer el tiempo por difícil que parezca ante los estudios o el trabajo le demuestra al Señor que la familia está dispuesta a poner primero lo que es más importante.

## 4. Usa los recursos en línea:

La Iglesia ha dispuesto una galería de videos y multimedia; por ejemplo, puedes usar un video de la biblioteca SUD para hacer tu noche de hogar, aprender un nuevo himno o repasar el plan del área 2017. Si algún integrante de la familia está lejos, puedes incluirlo a través de la tecnología.

## 5. Sean divertidos:

Tal vez parezca difícil hacer una noche de hogar con niños, pero piensen en actividades en las que ellos se pueden divertir y aprender al mismo tiempo del Evangelio. Tal vez sea un momento para dibujar o colorear; para dramatizar los relatos de las Escrituras o usar la sección de niños en la *Liahona*.

## 6. Sean flexibles:

Prepara un refrigerio sencillo, da un paseo como familia o invita a un vecino a tu noche de hogar.

## Nuestra noche de hogar, familia Santos Quintanilla

La familia Santos Quintanilla se prepara todos los lunes para tener su noche de hogar. No siempre es fácil con dos hijos de cuatro y diez años, un padre cuyo trabajo se desarrolla afuera de la ciudad de San Salvador y que regresa entre siete u ocho de la noche. El hermano Nefi Santos nos enseña sobre su experiencia:

“Mi responsabilidad como padre, es reunir a todos para dar inicio; regularmente eso sucede unos minutos después de que llego a casa. Mi esposa Karla siempre da la bienvenida, ella asigna las oraciones y los himnos; regularmente la lección la imparte ella o yo, pero Alejandro (nuestro hijo de diez años) también ha compartido algo con nosotros dándole una asignación previa.

“Antes de terminar nuestra noche de hogar siempre preguntamos a nuestros hijos qué han aprendido. Además de eso nos establecemos algunos compromisos para la semana. Algunos lunes he llegado a las nueve de la noche pero nunca dejamos de hacer nuestra noche de hogar.

*“Nadie puede permitirse desatender este programa inspirado que brinda crecimiento espiritual a cada miembro de la familia y le ayuda a resistir las tentaciones que hay por todas partes. Las lecciones que se aprenden en el hogar son las que perduran.”*

— Thomas S. Monson.

También hemos hecho algo diferente como salir a dar un paseo o visitar a algún amigo o familiar; cuando lo hacemos tenemos nuestra apertura en casa y entonces salimos.

“Un consejo que podría dar a otros padres con respecto a los niños es que debemos entenderlos; es importante captar la atención de ellos. Nosotros a veces vemos un video corto de alguna caricatura que tiene que ver con el tema a desarrollar; las noches de hogar muy largas pueden ser difíciles para la reverencia.

“Una lección importante la aprendimos hace un año. El élder Jared Ocampo, de los Setenta, presidió nuestra conferencia de estaca y nos enseñó sobre establecer “tradiciones correctas”. Tenemos un cartel en casa sobre lo que para nosotros son las tradiciones a seguir, y la noche de hogar ocupa un lugar en esa lista y nuestros corazones. Si cuando se nos asigna un discurso el domingo dedicamos horas entre semana a prepararlo, debemos hacerlo igual o mejor para nuestra noche de hogar: las lecciones que enseñamos a nuestros hijos forman en ellos un legado de rectitud”. ■



# El ayuno de Marjorie Elena

Geovanny Arita

Santa Rosa de Copán, Honduras

Marjorie (a la izquierda) junto a su familia.



El presidente Joseph F. Smith enseñó a los padres que “nuestros hijos llegarán a ser lo que nosotros hagamos de ellos” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia, Joseph F. Smith*, Capítulo 33, “Los hijos: La alegría terrenal más grande”), que el pequeñito comienza a aprender después de nacer y gran parte de lo que sabe depende en gran medida del ambiente, de las influencias en las cuales se cría, de la bondad con la que se le trata, de los ejemplos dignos que se le dan y de las sagradas influencias o de las que no lo son del padre y la madre. Por lo que llegará

*“Yo, el Señor estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; más cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis” (D. y C. 82:10).*

a ser principalmente el producto de su ambiente y de lo que sus padres y maestros hagan de Él.

Me gustaría compartir una experiencia muy especial en mi vida sobre la ley del ayuno.

Cada primer sábado del mes mi familia tiene la costumbre de hablar en consejo familiar sobre los propósitos por los cuales ayunarán. Cuando mi hija Marjorie Elena, de solo cinco años de edad, escuchó los propósitos, dijo que tenía deseos de ayunar. Al preguntarle por qué, respondió: “Para que mi papito y la familia logren sus propósitos”. Siguiendo el ejemplo de sus padres y hermanos, ayunó con el resto de la familia. A partir de entonces ella siempre ha ayunado cada primer domingo de mes.

Su entusiasmo y diligencia de obedecer este mandamiento del Señor, a pesar de su corta edad, nos ha traído una alegría muy grande al ver su obediencia y deseo de hacer la

voluntad de nuestro Padre Celestial. Es un enorme ejemplo de fe al ser una hija tan pequeña con un gran deseo de obedecer los mandamientos.

El Señor nos enseñó: “Instruye al niño en su camino y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6). Esa Escritura me recuerda la importancia de enseñar buenos principios a mis hijos no solo por el precepto sino también por el ejemplo.

Somos una familia que testificamos del poder que trae a nuestras vidas el obedecer la ley del ayuno. Ahora, tiempo después, testificamos haber logrado los propósitos, y este testimonio nos ayuda a que cada domingo nos esforcemos en renovar los convenios al tomar la Santa Cena y magnificar nuestros llamamientos. ■

## Cómo seguir adelante con firmeza en Cristo

Ilsen Canales

Managua, Nicaragua

El lema de la Mutual para el año 2016 fue 2 Nefi 31:20, “Debéis seguir adelante con firmeza en Cristo”. Para muchos jóvenes, más que un lema se convirtió en una motivación para vivir el Evangelio. Cuatro de ellos, desde diferentes lugares de Nicaragua comentan cómo han puesto en práctica dicho lema.

**Marvin, 16:** Para mantenerme firme he aprendido a apoyarme en mi testimonio, por eso procuro nutrirlo constantemente al leer las Escrituras,

al ayunar, indexar y trabajar en historia familiar. La oración y el ayuno han sido armas sumamente poderosas para cambiar mi vida y aumentar mi testimonio.

Otra forma en la que he puesto en práctica el lema es apoyando la obra misional, esto me hace sentir feliz ya que puedo compartir el amor que Jesucristo me ha dado y puedo dar amor a los demás a través del servicio. El Evangelio es la pieza fundamental de mi vida y el gozo que yo siento quiero compartirlo con otros. Es más fácil hablar del Evangelio cuando sientes amor por las personas. Sé que Cristo vive, que vino a expiar nuestros pecados, Él venció al mundo y Él nos da los medios para poder alcanzar la salvación si seguimos adelante.

**Daynnath, 17:** Una de las cosas que me ayuda a perseverar es el Progreso Personal que llevamos a cabo en las Mujeres Jóvenes, porque al ir cumpliendo cada meta me ayuda ser más como Cristo. También es importante leer el Libro de Mormón, aunque a veces a los jóvenes se nos dificulta, pero podemos avanzar en la lectura un poco cada vez. En lo personal, lo que más me ayuda es la oración diaria mediante la cual pido inspiración para saber lo que el Señor espera de mí.

Me gusta mucho el video de la canción del lema “Sigue adelante”, ahí vemos a varios jóvenes que están encadenados. A nosotros los jóvenes muchas veces nos encadenan las redes sociales, la pornografía, los vicios y las malas compañías. Es posible romper esas cadenas con la ayuda de nuestros padres y líderes, la oración y la confianza en el Señor, de esa manera podremos avanzar hasta el árbol de la vida del que nos habla el Libro de Mormón y sentir gozo.



**Marvin, Jinotepe; Daynnath, Esteli; Guadalupe, Granada; y Luis, Masaya.**

Otra forma de seguir adelante con firmeza en Cristo es prepararnos para ir a la misión, casarnos en el templo y tener una familia que viva el Evangelio, esa es la mejor manera de perseverar. También podemos compartir el Evangelio con nuestros amigos y ser un buen ejemplo para nuestras familias. Con nuestro testimonio podemos invitar a otros a que se acerquen al Señor, podemos ser amables y respetuosos, demostrar interés verdadero en ellos. Sé que si seguimos adelante vamos a poder obtener la vida eterna. Sé que a pesar de los desafíos que enfrentamos como jóvenes podemos hacer lo que nos dice Doctrina y Convenios 10:5, “orar para salir triunfantes”.

**Guadalupe 17:** Lo que a mí me ayuda a perseverar son las Mujeres Jóvenes y Seminario, porque me han enseñado la importancia de poner a Dios en primer lugar, eso es lo que nos permite estar activos en la Iglesia. También al analizar el lema he aprendido que si no seguimos adelante, simplemente nos quedamos estancados, sin poder avanzar, sin poder permanecer.

En la vida no tenemos por qué sentirnos solos, tenemos la ayuda de nuestro Padre Celestial, los líderes y las palabras de aliento de los misioneros que nos fortalecen. Es hermoso compartir el Evangelio y ayudar a las

personas a que sepan que Dios existe y que siempre está con nosotros. Para mí ha sido una gran fortaleza acompañar a los misioneros porque es especial ver cómo las personas entran a las aguas bautismales, puedo sentir el gozo que experimentan los misioneros y sentir también el amor que el Padre tiene por sus hijos.

**Luis, 17:** El lema “Seguir adelante con firmeza en Cristo” me ha fortalecido grandemente porque a pesar de que mi familia es miembro desde hace cuatro años, sólo yo he seguido dentro de la Iglesia. A veces es muy difícil perseverar porque hay tantas distracciones, tentaciones y maldad a nuestro alrededor que obstaculizan nuestro camino hacia el Reino Celestial. Para mí, una forma de superar estos obstáculos ha sido Seminario, aun cuando tuve que esforzarme mucho para poder guardarme. Leer las Escrituras diariamente y aprender de ellas ha sido importante en mi vida, especialmente cuando me siento solo.

Ahora me estoy preparando para servir en una misión, y sé que a pesar de la oposición debo perseverar en esa decisión, porque cuando salgo con los misioneros me siento feliz, es una experiencia muy grande. La mejor forma de seguir adelante, es sencilla: orar a Dios y pedirle que nos dé la fuerza y el valor para vencer todas las cosas. ■

## SOY no es un campamento, SOY es un estilo de vida

Melanie S.



**Melanie S., pertenece al Barrio Reformita, Estaca Mariscal**

Tengo 17 años, soy miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, soy la más pequeña de cinco hijos.

Tuve la gran oportunidad de poder asistir a un evento muy especial que la Iglesia realiza para todos los jóvenes miembros, se llama "SOY" que significa: *For the Strength of Youth (Fortaleza para la juventud)*. Durante el evento se realizan diferentes actividades las cuales nos ayudan a los jóvenes a acercarnos más a nuestro Padre Celestial, a fortalecer nuestra fe en Jesucristo, a entender mejor el plan de nuestro Padre Celestial, a progresar en esta vida de probación y a ser diferentes de las demás personas del mundo.

Este año tuve la oportunidad de conocer a personas muy especiales, que me ayudaron a poder edificar y

fortalecer mi testimonio. Durante los días del SOY, me llenaba de gozo al ver a tantos jóvenes que compartían las mismas creencias en las que yo creo y sé. Me llenaba de alegría escuchar las charlas tan inspiradas que cada día eran preparadas y enseñadas por personas llamadas verdaderamente por mi Padre Celestial. Cada charla llenaba pequeños vacíos que se encontraban dentro de mí, me daban paz y así mismo me llenaban de esperanza. Fue una semana donde pude recargar "mis pilas" y estar bien, para luego de ello enfrentar al mundo y sus diferencias.

Es una realidad que nuestro Padre Celestial y su hijo Jesucristo nos aman tanto que día a día nos muestran Su amor en pequeñas cosas o por medio de personas. El programa SOY no solamente es un programa, es un estilo de vida que nos ayuda a nosotros los jóvenes a sujetarnos a la barra de hierro y estar preparados para que en un futuro podamos ayudar a nuestras familias o a traer más personas al redil de nuestro Señor. En 2 Nefi 31:20 dice: "Por tanto, debéis seguir adelante con firmeza en Cristo, teniendo un fulgor perfecto de esperanza y amor por Dios y por todos los hombres. Por tanto, si marcháis adelante, deleitándoos en la palabra de Cristo y perseveráis hasta el fin, he aquí, así dice el Padre: Tendréis la vida eterna".

Amo ser parte de esta gran familia, de pertenecer a la única verdad sobre la faz de la tierra, de poder vivir con normas sumamente elevadas; y sé que me garantiza poder regresar y morar por toda la eternidad con mi familia y con mi Padre Celestial. Amo todos los programas que en la Iglesia tenemos, amo a mi Salvador Jesucristo y realmente puedo sentir cada día Su amor. ■

## CÓMO LLEGUÉ A SABERLO

### En las Escrituras encuentro paz, consuelo y respuestas

Por Ada Maria Laínez  
San Pedro Sula, Honduras

Cuando investigaba la Iglesia, se me pidió que leyera algunos pasajes de las Escrituras y orara al Padre pidiendo guía y entendimiento. A medida que continuaban las charlas e iba conociendo la Iglesia se me pedía que continuara leyendo, porque es en las Escrituras donde podemos encontrar la verdad de todas las cosas. Cuando me desafiaron a que preguntara si esta Iglesia era verdadera, me pidieron que leyera el pasaje que se encuentra en Moroni 10:3-4, pensaba en las palabras y "si Dios juzga prudente que las leáis... y que lo meditéis en vuestros corazones y cuando recibáis estas cosas quisiera que preguntéis a Dios el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si no son verdaderas estas cosas y si pedís con un corazón sincero con verdadera



intención, teniendo fe en Cristo él os manifestará la verdad de ellas por el poder Espíritu Santo”. Y las medité en lo profundo de mi corazón y el Señor contestó mis preguntas, y pude saber que esta es su Iglesia, la única Iglesia verdadera sobre la faz de la tierra y tomé la decisión de bautizarme en ella.

A lo largo de este caminar en el Evangelio he disfrutado de la lectura de las Escrituras; me encantan los programas que existen, como Seminario e Instituto de religión, donde tuve la bendición de ser maestra. Recuerdo que en Instituto me tocó impartir la clase del Nuevo Testamento y pude conocer a mi Salvador Jesucristo más de cerca, mi amor y agradecimiento por Él creció. Su ejemplo me inspiró a tratar de ser una mejor persona.

Como familia disfruto mucho de la lectura con mi esposo e hijas. El escuchar a mi esposo explicarles a las niñas cuando ellas no entienden algún pasaje me recuerda que como padres se nos ha encomendado cuidar de estos espíritus especiales que el Padre Celestial nos ha dado para prepararlos para la vida eterna, y que juntos como familia podamos regresar a su presencia.

En mi lectura personal diaria de las Escrituras puedo encontrar la paz, el consuelo y respuestas a muchas inquietudes del diario vivir. Sé que el Señor nos las ha dado como una ayuda para enfrentar todos los desafíos de la vida. Si las escudriñamos y atesoramos se convertirán en esos amigos a los que podremos acudir en todo momento.

Sé que las Escrituras son verdaderas, en ellas encontramos esa luz que tanto necesitamos para guiar nuestra vida de regreso a la presencia del Padre Celestial y Jesucristo, y estoy agradecida de poder tenerlas. ■



STEFANIA M.

**Stefania M. y sus amigos en el SOY**

## ¿Quién cuida a los jóvenes?

### Mi vida cambió

Todo empezó cuando un amigo me invitó a la Iglesia. Al principio llegaba un poco tarde porque no conocía muy bien los horarios, pero luego me fui sintiendo más cómoda porque una vecina que es miembro me invitó y pude llegar con ella. También escuché a las misioneras y me sentí muy animada. Algo que me ayudó mucho fue una experiencia que tuve en una estación de transporte donde me encontré un Libro de Mormón. Lo tomé y comencé a leerlo. Desde ahí empecé asistir cada domingo a la Iglesia y hablé con las misioneras que me quería bautizar, y así lo hice, y ya llevo cuatro semanas de haberme bautizado.

Hace una semana participé del programa SOY. Mi experiencia fue muy espectacular; al principio estaba muy emocionada porque todos me hablaban tan bien del SOY. El primer día estaba muy impaciente y en un momento pensé que iba a ser muy aburrido, pero el vivirlo fue algo único.

Me enseñó mucho cómo acercarme a Cristo y cómo seguir adelante a pesar de las pruebas. Conocí a muchas personas que son diferentes a las personas con las que siempre me solía relacionar en la calle, y lo mejor es que me hicieron sentir como si fuera parte de esto hace muchísimo tiempo. Si yo no entendía algo, ellos me lo explicaban, y todo eso me hizo sentir muy bien.

Cuando conocí el Evangelio fue muy especial la sensación que tuve al leer el Libro de Mormón. Cada capítulo deja una enseñanza que uno puede utilizar en su vida diaria.

En mi caso me ayudó bastante porque no tenía buena relación con mis

padres, pero cuando regresé del SOY quise cambiar eso y así lo he hecho.

Este Evangelio ha cambiado mi vida. Ahora soy muy feliz porque conozco a mi Salvador Jesucristo.

— *Stefania M., Panamá*

### El evangelio de Jesucristo tiene el poder de llenar una vida vacía

Mi transcurso por la senda estrecha y angosta ha estado lleno de ricas bendiciones. He logrado metas espirituales y temporales como lo es el Progreso Personal y mi culminación de Seminario.

Sé que Jesucristo es quien ha guiado mi vida, no lo dudo. Su amor es tan grande. Ahora después de cinco años, comprendo por qué nos amonesta a veces. Como todo buen padre desea lo mejor para sus amados hijos. La etapa de la juventud puede convertirse en la mejor si se pone de moda la modestia, los mandamientos, el servicio. Muchas veces es difícil cuando uno asiste solo a la Iglesia. Pero no todo es malo, en la Iglesia contamos con personas que tienden su mano y apoyan a la juventud. Soy un ejemplo de su bondad. Jesucristo es la base de mi vida. Sin Él no puedo sentirme motivada; y cuanto más lo pongamos en primer lugar en nuestra vida, esta se convierte más liviana. No importa dónde estemos, podemos ser diferentes y defender nuestros valores. Creo que a medida que nos esforzamos, el Señor hará su parte. Amo a mi Salvador, confío en Él. Sé que me ama y desea que sea obediente y no me rinda porque las bendiciones son mayores. Sé que estoy en la Iglesia verdadera y sigo a Jesucristo. ■

— *Nicole P., Concepción Bugaba, Chiriquí, Panamá*



NICOLE P.

Nicole P.

# El poder de la fe, la oración, del ayuno y las bendiciones del sacerdocio

Lourdes Gómez Moreno

Ciudad de Guatemala

Poco antes de ser bautizada en la Iglesia, aprendí que la oración es la forma más eficaz para comunicarme con mi Padre Celestial, porque Él me conoce por nombre, conoce mis fortalezas y debilidades y, sobre todo, porque es un Padre amoroso que desea bendecirme.

Según la Guía para el Estudio de las Escrituras (GEE) define que *la oración es la comunicación con Dios durante la cual la persona da gracias y pide bendiciones. La oración se dirige a nuestro Padre Celestial en el nombre de Jesucristo y puede hacerse en voz alta o en silencio. La finalidad de la oración no es cambiar la voluntad de Dios, sino obtener para nosotros y para otras personas las bendiciones que Dios esté dispuesto a otorgarnos, pero que debemos solicitar a fin de recibirlas.*

Han transcurrido treinta y ocho años desde mi bautismo, he vivido innumerables milagros como resultado de oraciones sinceras. Los milagros más valiosos en mi vida han sido mis hijos.

Durante una entrevista con el presidente de estaca le expliqué que no había ninguna razón física que me impidiera tener hijos. Luego al finalizar la entrevista, el presidente expresó su deseo de darme una bendición, también me habló de la

oración y el ayuno. Al año siguiente pude tener en mis brazos a mi primer hijo. Pasaron cuatro años, después de muchas oraciones, ayunos y una bendición del sacerdocio y nació el segundo.

Comparto esta experiencia tan sagrada, porque sé de la importancia de alimentar nuestra fe, recurrir al Señor humildemente en oración y recibiremos lo que es mejor para nosotros. A veces no recibimos lo que pedimos, recibimos algo mejor.

En Alma 34 encontramos:

- 19 *Sí, humillaos y persistid en la oración a él.*
- 20 *Clamad a él cuando estéis en vuestros campos, sí, por todos vuestros rebaños.*
- 21 *Clamad a él en vuestras casas, sí, por todos los de vuestra casa, tanto por la mañana, como al mediodía y al atardecer.*
- 22 *Sí, clamad a él contra el poder de vuestros enemigos.*
- 23 *Sí, clamad a él contra el diablo, que es el enemigo de toda rectitud.*
- 24 *Clamad a él por las cosechas de vuestros campos, a fin de que prosperéis en ellas.*
- 25 *Clamad por los rebaños de vuestros campos para que aumenten.*

26 *Mas esto no es todo; debéis derramar vuestra alma en vuestros aposentos, en vuestros sitios secretos y en vuestros yermos.*

27 *Sí, y cuando no estéis clamando al Señor, dejad que rebozen vuestros corazones, entregados continuamente en oración a él por vuestro bienestar, así como por el bienestar de los que os rodean.*

Cuando las pruebas o problemas de cualquier naturaleza han llegado a mi vida, los he podido enfrentar por medio de la fe en Jesucristo, la oración y el ayuno, en realidad, es la única manera de poder resolverlos. ■

